

[Vídeo] Hidrofractura: El agua, el aire, la tierra... la muerte

MATÍAS ESTÉVEZ / OPSUR / LA HAINE :: 27/02/2013

De la serie "Neuquén, río impetuoso", presentamos el primer documental argentino sobre la explotación no convencional de petróleo y gas

Realizado por Matías Estévez, producido en TVC Neuquén por la Asociación Trabajadores del Estado.

El director Matías Estévez, hace un tiempo entró con su cámara al mundo de las industrias extractivas de petróleo para registrar los impactos que causa en el medioambiente. Allí se encontró con ambientalistas, comunidades indígenas y especialistas en temas energéticos preocupados por el destino del aire, la tierra y el agua de la provincia, que de algún modo lo impulsaron a realizar la serie de documentales "Neuguén, Río Impetuoso". "Hidrofractura, el agua, el aire, la tierra... la muerte", la primera entrega de esta serie. Como contó Estévez: "Este documental habla sobre el problema, o lo que viene después de las explotaciones no convencionales de petróleo. Queremos mostrar algunas cosas que no se ven, de lo que fue la explotación del petróleo de manera convencional en Neuguén y cómo a partir de la falta de controles hay un saldo de contaminación en la gente, en animales, y en comunidades, que por más que han hecho denuncias, han tenido muy poco éxito". Cuestionamientos Hace poco tiempo, el hallazgo en territorio neuguino de una importante cuenca gasífera y la posibilidad de explotarlo con el método de la fractura hidráulica se anunció con bombos y platillos. Pero el documental cuestiona algunos aspectos de esa nueva técnica conocida como fracking. "Cuando empezamos con esto surgieron las primeras explotaciones de los yacimientos de Vaca Muerta, de manera no convencional. Nos largamos a investigar de qué se trataba, y nos encontramos con un montón de dudas. No hay información sobre esto. Uno tiene metido en la cabeza que la minería a cielo abierto con sustancias químicas es contaminante, pero ésto es igual de contaminante, también se usan gran cantidad de sustancias químicas que se inyectan en la tierra para provocar explosiones entre 2.500 y 4.000 metros de profundidad, contó el realizador y agregó: "Seguimos investigando y supimos que en gran cantidad de países esto está prohibido, mientras que acá hay un gran silencio". Durante la realización, el director se metió en el seno de las comunidades Paynemil y Gelay Ko, en Loma de la Lata, entrevistó a gente y según dijo se enfrentó con algunas de las consecuencias de esta actividad. "Nos encontramos con chicos con problemas en la vista o que se tienen que ir de la comunidad a Zapala, porque cuando están ahí tienen problemas respiratorios. Es una contaminación lenta, pero empiezan a aparecer problemas en esta gente que por ahí desde hace tiempo está tomando un agua, o respirando un aire que no está bien".

https://www.lahaine.org/mundo.php/la-coleccion-infantil-juvenil-de-virus-p